

Souk-el-Leffa III

Entrevista a Abdul Bashir

Motivado por el interés suscitado por las primeras entregas de Souk-el-Leffa, *DesEnredando* viajó recientemente a Túnez con la finalidad de entrevistar a Abdul Bashir, autor de esta columna y colaborador eventual del prestigioso Instituto de Altos Estudios “Andrés Velásquez” en Maicao, Colombia.

De acuerdo a un primer intercambio de correspondencia con Abdul, la cita iba a producirse a las nueve de la noche en la terraza del Café Vert en el puerto de La Goulette: según su opinión el mejor lugar para saborear un *poisson grille* en los alrededores de la capital tunecina. Sin embargo, a última hora, recibimos un SMS de Abdul invitando a acercarnos más bien al Café Saf-Saf en el balneario de La Marsa. La cita se concreto al anochecer, a esa hora aterciopelada de la noche mediterránea cuando la pequeña mezquita al otro lado de la plaza comienza a llamar para el rezo vespertino. A nuestra llegada Abdul ya se encontraba instalado en una mesa lateral con un café y abierto a platicar con *DesEnredando*.

DesEnredando:

¿Por qué el cambio de planes y horario para nuestra cita?

Abdul Bashir:

El atardecer es el momento propicio para las discusiones académicas y conceptuales, sobre todo cuando se acompañan con un café. Esa rendija entre el día y la noche, o también esa ventana de luz que se produce entre las nubes y la línea del horizonte en el mar cuando se pone el sol, es un momento y un espacio de transición en el que se abre un abanico infinito de posibilidades. En este momento se cierran la serie de percepciones y concepciones relacionadas con nuestra vida diurna pero aun no se manifiestan las que son asociadas con la nocturna. O sea que, por un instante, se produce una situación en la cual cualquier cosa puede producirse.

DesEnredando:

Bueno, aprovechando este ambiente tan propicio ¿cual es, a su juicio, la coyuntura actual de la llamada gestión de riesgos?

Abdul Bashir:

Desde mi perspectiva la pregunta que me formula no tiene sentido alguno. Hasta donde yo tengo conocimiento, no se practica en ninguna parte del mundo algo que en su esencia pueda caracterizarse como la *gestión de riesgos*. Entonces, casi por definición, algo que no se practica no puede tener manifestaciones coyunturales.

DesEnredando:

¿Está sugiriendo que lo que muchos gobiernos y organizaciones internacionales llaman *gestión de riesgos* no lo es?

Abdul Bashir:

No interesa mucho lo que hacen o dicen hacer los gobiernos y las organizaciones internacionales. Lo que percibo en la actualidad es una gran ignorancia y confusión, a todos niveles, acerca de los procesos a través de los cuales los riesgos surgen, se acumulan, se manifiestan y eventualmente se disuelven. Sin comprender estos procesos y las leyes que los gobiernan, cuando un organismo internacional habla de gestión de riesgos es muy probable que esta hablando de cualquier otra cosa.

DesEnredando:

¿Entonces, como son los procesos a los cuales hace referencia y que en su opinión los gobiernos y organismos o no entienden o ignoran?

Abdul Bashir:

Hace poco expuse ampliamente sobre este tema en un ciclo de conferencias que dicté en Marseille.

Fundamentalmente los riesgos se generan a raíz de nuestras acciones y reacciones a todas las escalas. De esta manera podríamos analizar los procesos de riesgo desde el nivel individual hasta el nivel global, pasando por las localidades, los países y las regiones.

Hay acciones que generan un riesgo de carácter básicamente efímero: algo parecido al efecto que se produce cuando uno traza con el dedo una línea en el agua. El dedo no deja más que un impacto momentáneo. Cuando cruzamos una calle transitada generamos una situación de riesgo para nosotros mismos pero, cuando alcanzamos la otra calzada, el riesgo se disipa sin dejar rastro. En este caso se genera un riesgo pero no hay propiamente hablando una acumulación de riesgos, ya que el riesgo no deja mayor huella.

Hay otras acciones que se parecen más al efecto que se produce cuando un dedo traza una línea en la arena de la playa. La manifestación de riesgo es más visible y duradera pero con el tiempo queda borrada. Imagínese una ciudad en el desierto, como ha habido muchas en la historia de esta región: ciudades que en sus periodos de auge pueden haber ejercido efectos y modificaciones significativos sobre su entorno; sin embargo, a los pocos años de su abandono, son literalmente borradas por el efecto de los vientos y la arena sin dejar más que algunas huellas en el desierto. Lo mismo le sucede a una casa en una zona tropical húmeda que se deja abandonada. En poco tiempo queda reconquistada por la selva.

Sin embargo, hay otras acciones que son análogas a esculpir una runa en una roca. Por ejemplo, cuando se empieza urbanizar un territorio susceptible a *les tremblements de terre*. Con cada construcción nueva se acumula más y más riesgo, hasta que se termina en una situación de riesgo bastante fuerte y constante. Las modificaciones que se están produciendo en el clima mundial son otro ejemplo muy claro de procesos de acumulación de riesgo que se vuelvan casi irreversibles

Se trata entonces de distintos tipo de acción que hacen surgir el riesgo con una mayor o menor tendencia hacia su acumulación. La mayor parte de los riesgos que surgen en la vida cotidiana son de tipo efímero y se manifiestan y disuelven sin dejar rastro. No hay acumulación. Los otros riesgos, sin embargo, si tienen manifestaciones que se acumulan en el tiempo. Nuevamente la mayor parte de estas manifestaciones, dado su naturaleza transitoria, se disuelven con frecuencia y regularidad, algo que Uds. han caracterizado como desastres de mediano y pequeño escala. Sin embargo, cuando se trata de procesos muy enraizados de acumulación de riesgos, a veces durante siglos, su eventual disolución puede ser tanto catastrófica como traumática.

DesEnredando:

¿Porque se manifiestan y se disuelven los riesgos?

Abdul Bashir:

Ya les hable del surgimiento y la acumulación de los riesgos. Esto se produce por el efecto concatenado de acciones a diferentes escalas y en diferentes periodos de tiempo. A menudo los riesgos que experimentamos hoy en día son el producto de procesos muy complejos que se han ido gestando durante muchas vidas y siglos. Lo que Uds. conocen como el desarrollo, yo lo entiende como una serie de procesos simultáneos e interrelacionados de surgimiento, manifestación y disolución de los riesgos en el espacio y tiempo a todas las escalas. En esa dirección apuntó también Ibn Jaldun en su *al-Muqaddima*, cuando escribió:

En efecto, el estado del mundo y de los pueblos, sus costumbres, tendencias e ideas no persisten en un mismo ritmo ni en un curso invariable. Es, todo lo contrario, una serie de vicisitudes que perdura a través de la sucesión de los tiempos, una transición continúa de un estado a otro. Los mismos cambios que operan en los individuos, los días y las ciudades, tienen lugar igualmente en los grandes países, las provincias, las regiones, los largos periodos del tiempo y los imperios, “conforme a la regla seguida por Dios para con su siervos” (Coran, sura XL, vers. 85)

Es una ley natural que los riesgos acumulados eventualmente tienen que manifestarse y disolverse. Cualquier disolución de riesgos es un fenómeno absolutamente natural y puede derivarse de las causas y características de su surgimiento, manifestación y acumulación. Cuando se disuelva un riesgo manifiesto desaparece el riesgo y un nuevo proceso comienza.

Entonces, solo existen procesos de transformación de riesgo, interconectados a todas las escalas. El riesgo siempre esta en transformación, no tiene una existencia independiente de los factores y procesos que lo constituyen.

DesEnredando:

¿De donde viene, entonces, la ignorancia y confusión acerca de estos procesos, a la cual se refirió al principio de nuestra conversación?

Abdul Bashir:

La ignorancia y la confusión son producto de confundir las manifestaciones externas del riesgo con todo el proceso dinámico de su surgimiento, manifestación, acumulación y disolución. No percibimos ni menos comprendemos la dinámica de estos procesos. Nos aferramos a la apariencia externa de nuestro entorno que nos parece sólido y seguro y lo contrastamos con el aparente caos que se produce en el momento de su disolución. Nuestro pensamiento dualístico no nos permite comprender que la naturaleza de nuestro entorno es fundamentalmente transitoria, en flujo y cambio constante. Como tal no comprendemos la naturaleza esencial de los riesgos, ni menos la significación enorme de sus periodos de disolución: momentos que ustedes han denominado desastre.

DesEnredando:

¿Para usted. existen los desastres?

Abdul Bashir:

En mis conferencias siempre afirmo muy categóricamente que los desastres no existen. Y por tanto, la mayor parte de lo que llamamos gestión de desastres, manejo de emergencias etc. también debería volver a mirarse desde la perspectiva de que los desastres no existen. **La construcción del concepto de desastre parte de una falsa conceptualización del riesgo.** Cuando nos aferramos a las manifestaciones del riesgo como si fueran objetos seguros y constantes, obviamente vamos a sufrir cuando estas manifestaciones se disuelvan. Así el **falso** concepto de desastre es solo la contraparte del **falso concepto de permanencia y seguridad** que utilizamos para atribuir seguridad y solidez a nuestro entorno. Tanto la manifestación del riesgo como su disolución son simplemente aspectos momentáneos e indivisibles de un solo proceso ¡Independizarlos es como pretender que una ola pueda tener existencia propia, autónoma y separada del océano de donde surge y llamar el momento en que la ola vuelve a disolverse en el mar una catástrofe!

DesEnredando:

¿Pero si llevamos su argumento a su conclusión lógica, si no existen los desastres, también opina que no pueden prevenirse?

Abdul Bashir (con cara de incredulidad):

La prevención de los desastres tiene tantas posibilidades de éxito como nuestros esfuerzos inútiles (e imbéciles) por prolongar nuestra vida y evitar la muerte (*risas*). Solo cuando aceptemos que tanto la manifestación de los riesgos como su eventual disolución son partes integrales e inseparables de un solo proceso y que son nuestras falsas concepciones y percepciones de esto procesos lo que nos hacen sufrir, podríamos proceder a formular algunas propuestas para hacer nuestro destino mas vivible. La prevención de desastres es por definición una empresa absurda. Solo a ustedes se les puede ocurrir crear una red de estudios sociales sobre el tema.

DesEnredando:

¿Bueno, pero entonces que propone?

Abdul Bashir:

En primer término hay que dejar de alimentar la acumulación de los riesgos. Esto requiere aprender a observar los momentos de surgimiento del riesgo, dejando que el nuevo riesgo simplemente se evapore. Yo lo llamo la liberación de los riesgos. Observando estos momentos nos acercamos a comprender las acciones y reacciones que generan riesgos, de manera que los podemos modificar.

En segundo término, cuando dejamos de alimentar el riesgo, los riesgos ya acumulados van a comenzar a disolverse como capas acumuladas de sedimento que se desprende del fondo marino. Cuando se deja de acumular nuevo sedimento, lo ya sedimentado comienza a desprenderse. Este proceso se manifiesta de diferentes maneras. Hay manifestaciones muy dramáticas y ocasionales cuando se desprende una gran acumulación de riesgo y hay manifestaciones más sutiles y pequeñas cuando se desprenden pequeños granos de riesgo sedimentado.

Algunos se refieren a estas manifestaciones como grandes, medianos y pequeños desastres pero insistimos que se trata no de desastres sino simplemente de instantes de disolución como parte integral de los procesos dinámicos de riesgo. Y aquí está la oportunidad, en mi opinión, más importante. Es precisamente en el instante inmediatamente posterior a la disolución, pero antes de que empiecen a surgir nuevos riesgos, que tenemos la oportunidad principal de liberación del riesgo.

DesEnredando:

¿Por eso, entonces, para usted es muy importante la llamada *recuperación después de los desastres*?

Abdul Bashir:

Hace unos meses pronuncie un discurso sobre ese tema en un almuerzo de trabajo con la comunidad internacional que el Instituto de Altos Estudios organizó en Roma y al cual tuvieron la gentileza de invitarme.

Normalmente no somos conscientes del momento de inflexión que se produce cuando el riesgo acumulado se disuelve, puesto que ignoramos el proceso de riesgo en su conjunto. Por eso, inmediatamente después, seguimos generando nuevos riesgos y con ellos nuevas condiciones de miseria y sufrimiento. Esto lo podríamos llamar las causas secundarias de riesgo.

Lo que se llama reconstrucción o recuperación lamentablemente no es más que seguir generando y acumulando nuevos riesgos y nuevos escenarios de falsa seguridad y falso desastre. Al contrario, si llegamos a ser conscientes del momento de inflexión entonces podemos utilizar la disolución de los riesgos como oportunidades de liberación del riesgo y de transformación. Si tiene algún sentido la *recuperación post desastre* es

como la *recuperación del riesgo* o la *liberación del riesgo*. De otro modo de recuperación no tiene nada.

DesEnredando:

¿Pero cree que en esos momentos de disolución que podemos llamar desastre, aunque entendemos sus reservas con el término, la gente es capaz de ser consciente y de liberarse del riesgo?

Abdul Bashir:

¡Obviamente que no! Si hubiera consciencia no estaríamos en la situación en que nos encontramos. En general, no se percibe el momento de inflexión, esta oportunidad única de transformación. Se operan las causas secundarias y se vuelve a dar una nueva vuelta de tuerca al ciclo de surgimiento, acumulación y disolución de riesgo. En el mismo momento de la disolución es muy difícil ser consciente de lo que está pasando, salvo que uno se haya preparado con anticipación.

Ya nos referimos a como, mediante la observación, podemos evitar que surjan nuevos riesgos. Pero la observación de la disolución de los riesgos es igualmente importante y creo que allí, justamente, reside la importancia de lo que ustedes llaman los desastres pequeños y medianos. Es muy improbable que podamos liberarnos del riesgo con éxito cuando ocurre una disolución del riesgo acumulado a gran escala. Sentimos que todo a lo que estábamos aferrados se va y esto nos causa un sufrimiento enorme. Por tanto, es mejor practicar con momentos de disolución a pequeña escala. Si podemos lograr liberar los riesgos en estos momentos, entonces podríamos eventualmente desarrollar las capacidades que necesitamos para enfrentar eventos de disolución mayores.

DesEnredando:

¿Por que nadie presta atención al enfoque por el que usted aboga?

Abdul Bashir:

Es bastante difícil estar a favor de la liberación de los riesgos cuando el mundo entero está inmerso en una carrera desenfrenada para construir más riesgos mediante la venta de ilusiones de una manera cada vez más seductora y insidiosa. Frente a este asalto a los sentidos es muy difícil aceptar, y más aun internalizar, que estamos construyendo un castillo de naipes o una de estas ciudades en el desierto que cuando uno se acerca se resulta ser un espejismo.

Hay un supuesto imperativo político y moral de prestar ayuda humanitaria a los que experimentan la disolución de los riesgos. Eso está bien ya que toda acción que ayuda desinteresadamente a otro trae mérito. Pero lamentablemente la mayor parte de la ayuda no es nada desinteresada. Y por sí misma no permite a los afectados tomar consciencia de su situación. A menudo se utiliza la ayuda para ocultar la verdadera naturaleza del riesgo. Como tal, mucho de lo que se llama ayuda humanitaria viene a ser de alguna manera inmoral, ya que se desperdician deliberadamente las oportunidades de liberación.

Por otro lado, hay un supuesto imperativo económico para la reconstrucción física, ya que se trata de grandes oportunidades para algunos pocos de ganar dinero. Sin embargo, tal como hemos sentenciado arriba la reconstrucción no es la liberación del riesgo. Es simplemente dar inicio a un nuevo ciclo de acumulación y disolución de riesgos. Como tal, también puede caracterizarse como inmoral.

Lamentablemente, en este mundo de desilusiones en el cual nos toca vivir, tanto en occidente como en oriente, no existen imperativos económicos ni políticos para liberar los riesgos. La mayor parte de los esquemas de la llamada gestión de riesgos solo confunden más el panorama, ya que tratan a los riesgos como hechos estáticos y sólidos en vez de ser procesos dinámicos y fluidos.

DesEnredando:

Por último, algunos de nuestros lectores se inquietan por saber quien es Abdul Bashir. ¿Por qué su nombre no aparece en la bibliografía especializada sobre el tema de riesgos?

Abdul Bashir:

Por razones que se me escapan por completo, algunos de sus lectores aparentemente me confundían con el conocido personaje de las obras de Alvaro Mutis. Esta hipótesis es falsa y además absolutamente absurda. Cualquiera persona que tenga alguna familiaridad con sus libros sabe que el Abdul Bashir de Mutis murió en un accidente aéreo. ¡En cambio, yo soy mas bien un persona de carne y hueso sentado tomando café frente a usted en el Café Saf-Saf de La Marsa!

Con respecto a sus inquietudes bibliográficas hay dos obstáculos que valen la pena subrayar. En primer lugar, hay un gran desconocimiento en América Latina acerca de la literatura que sobre estos temas y muchos más ha surgido en el norte de Africa y en el medio oriente. Por ejemplo, hace poco descubrí textos muy intrigantes y muy relevantes al tema de los riesgos en los archivos de la biblioteca de Oran, que sospecho no figuran en absoluto en las bibliografías que manejan, por ejemplo, los investigadores centroamericanos.

El segundo obstáculo es que, por razones contractuales y de derechos de autor, tuve que utilizar durante muchos años distintos seudónimos para poder publicar mis textos e inclusive para participar en conferencias y seminarios. Como tal, probablemente ustedes conocen textos míos que no llevan ni mi nombre ni ninguna referencia a mi persona. Recién con mis contribuciones a esta columna, *Souk-el-Leffa*, he podido escribir utilizando mi propia identidad, lo cual, como pueden imaginar, me supone un enorme alivio emocional. Quedo muy agradecido con LA RED por esta oportunidad.

DesEnredando:

¿Y sus próximos planes?

Abdul Bashir:

Me quedaré en Sidi-bou-Said hasta la próxima luna llena. Luego tengo compromisos pendientes con el Instituto de Altos Estudios, los cuales se divulgarán en un momento apropiado.

Agradecimientos:

La presente entrevista a Abdul Bashir se realizó en francés. *DesEnredando* quiere agradecer la colaboración de la *Compagnie d'Opera Invisible du Tibet (COIT)* en su traducción al español. La corrección de estilo de la versión española ha contado con el generoso apoyo de miembros del cuerpo docente del *Instituto de Altos Estudios "Andrés Velásquez"*, Maicao, Colombia.